

1º Congreso Nacional de Museos Universitarios
“Guías-interpretes-educadores: Los desafíos de recorrer las salas de un museo centenario”

¹Lic. MARTINS, Maria Eugenia

² Srta. SCAZZOLA, Soledad

³Sra. MARTINEZ, Nathalia

⁴Srta. LOPEZ, Nancy

⁵Sr. GONZALEZ DUBOX, Raúl

Eje Temático 2: Educación y Público

RESUMEN

A lo largo de más de 20 años, el Servicio de Guías del Museo de La Plata ha recibido a visitantes de diversos puntos y ámbitos de nuestro país y del mundo. Durante gran parte de esta historia, su principal tarea ha sido la de “presentar” al museo. La forma en que éste se ha ido “presentando” fue variando de acuerdo a las nuevas demandas de los visitantes y de acuerdo también a los nuevos paradigmas museológicos.

Coincidimos con Ma. Felicia Camacho Rojas cuando dice que “(...) la educación en museos ha ido pasando de ser una actividad secundaria, e incluso marginal, a constituir la función principal, el corazón mismo de la actividad museística. Para lograr realizar esta importante labor, los museos actuales se

Licenciada en Antropología (UNLP). Docente del Servicio de Guías del Museo de La Plata. Docente de la

¹Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Docente de la Facultad de Trabajo Social.

martinsmariaeugenia@yahoo.com.ar. Tel: 0221-489-5033

² Estudiante Avanzada de Ecología (UNLP). Docente del Servicio de Guías del Museo de La Plata. Docente de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Docente de Nivel Primario y Secundario. Guía Interprete del Patrimonio de la Reserva de Punta Lara. scazzolasol@yahoo.com.ar. Tel: 0221-15-563-6428

³ Estudiante avanzada de Zoología (UNLP). Docente del Servicio de Guías del Museo de La Plata.
nacar05@yahoo.com.ar. Tel: 0221-470-4018

⁴ Estudiante avanzada de Ecología (UNLP). Docente del Servicio de Guías del Museo de La Plata. Guía Intérprete de la Naturaleza de la Reserva Ribera Norte. nancyl_uol.com.ar. Tel: 0221-453-6535

⁵ Estudiante avanzado de Antropología (UNLP). Docente del Servicio de Guías del Museo de La Plata. Docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Guía Intérprete del Patrimonio de la Reserva de Punta Lara. el_sagitariano_5@hotmail.com. Tel: 0221-480-1422

enriquecen diariamente con nuevos paradigmas (Nueva Museología, Interpretación del patrimonio, aprendizaje constructivista, entre otros) que plantean la necesidad de diversificar las formas de comunicación (...) A diferencia de los museos que llamaríamos “antiguos”, en los que el cuidado de las colecciones de objetos patrimoniales era el eje principal de trabajo, en la actualidad hay un mayor equilibrio entre el interés por los objetos y el interés por las personas; los museos han de orientarse a su público (...)” (Camacho Rojas, 2007)

En este sentido, el presente trabajo pretende reflexionar sobre la importancia y la necesidad, en el marco de un museo universitario, de incorporar estrategias que aporten a estrechar la relación entre la comunidad y el ámbito académico, facilitando una nueva apropiación del patrimonio por parte del público. En relación a ello nos proponemos evaluar la “Interpretación del Patrimonio” como posible herramienta para profundizar este vínculo: Universidad-Museo-comunidad. Analizaremos en que medida nuestras prácticas como Guías del Museo de La Plata se inscriben dentro de dicho paradigma. En particular consideraremos tres actividades concretas: “La visita Guiada Escolar”, “La búsqueda del Tesoro” y “Los Guardianes del Museo”. Por último evaluaremos que problemáticas o escollos hay que sortear en la búsqueda de la “Interpretación del Patrimonio” como estrategia del servicio de Guía del Museo de La Plata.

Introducción:

En los últimos años, el debate sobre la interpretación del patrimonio ha ocupado un lugar cada vez más sobresaliente. Este interés responde, en parte, al esfuerzo de unir la educación y patrimonio, y a la necesidad de encontrar una herramienta comunicativa eficaz con el visitante que permita cubrir diferentes expectativas.

En este texto analizaremos la Interpretación del Patrimonio como una herramienta para la práctica de los Guías del Museo de La Plata, que nos permita profundizar el vínculo Universidad-Museo-Comunidad. En primer lugar, haremos una breve introducción sobre el origen de la interpretación, nos acercaremos a su definición y objetivos. En segundo lugar intentaremos responder ¿Que entendemos por patrimonio? ¿Cual es su importancia para la educación en la actualidad? Y por último, a modo conclusiones, analizaremos y evaluaremos tres actividades específicas que desarrolla el servicio de Guías del Museo de La Plata. ¿Qué entendemos por interpretación?

La disciplina interpretativa va ligada a la creación de los primeros espacios naturales estadounidenses. Desde finales del siglo XIX, la propia concepción de

los parques naturales, como espacios recreativos y de conservación, provocó la necesidad de convertir a los guardianes forestales en guías improvisados que orientaban a los visitantes de los parques. Habrá que esperar hasta la obra de Freeman Tilden, "Interpreting our Heritage", para ver el despegue definitivo de la Interpretación como disciplina, al asentar, en 1957, sus bases teóricas y metodológicas.

Entonces, ¿qué es la interpretación del patrimonio? La primer definición fue dada por Tilden (1957). En aquel entonces la definió como una actividad educativa que debía perseguir "revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por el contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos"

En los últimos años, la interpretación es entendida como el arte de dotar de significado y sentido a un lugar para su reconocimiento, uso y disfrute que permita su conservación como legado para generaciones futuras. Los objetivos de cualquier aproximación interpretativa al patrimonio se resumen en facilitar la apropiación, a través de la comprensión y entendimiento del patrimonio para fomentar su aprecio, respeto y conservación. La interpretación debe, por tanto, ilustrar, proteger y capitalizar (Sivan, 1998). Entre las técnicas de interpretación podemos destacar las exposiciones, las maquetas y reproducciones, los montajes audiovisuales, los diagramas, las experiencias interactivas, las performances, la "living history", las fiestas y recreaciones, la señalización, los paneles interpretativos, el arte en el paisaje, las visitas guiadas, los itinerarios temáticos, los talleres, los folletos, ediciones y otros materiales, etc.

La Interpretación del Patrimonio parte del paradigma constructivista que considera que al aprendizaje como un proceso activo, como la forma en que el visitante/participante se involucra con el mundo. A su vez, el aprendizaje constructivista, sostiene que no aprendemos de hechos y teorías aislados, sino en relación con lo que ya sabíamos, con lo que creemos, con nuestros prejuicios y miedos. Por último plantea que la motivación es crucial para el aprendizaje. A menos que comprendamos las razones de aprender un conjunto dado de saberes, no vamos a apropiarnos de ellos para usarlos y aplicarlos en otros contextos. En este sentido, los museos, son el espacio ideal para el planteo de actividades desde este paradigma: permiten contrastar, reafirmar o desechar información que ya poseíamos, por medio de la observación directa de los objetos y de la experimentación. El museo, como espacio educativo, brinda la posibilidad de establecer relaciones entre los objetos, su contexto y sus significados

Como metodología, la Interpretación intenta motivar activando los sentidos, lo afectivo y lo cognitivo, para establecer una nueva relación con el bien

patrimonial (valores, actitudes, etcétera). El objetivo es estimular la capacidad de observación de los visitantes con el fin de proporcionarles herramientas que les permitan descubrir lo “implícito del patrimonio”. Lejos de aleccionar o adoctrinar, su propósito es despertar el interés a partir de la provocación.

¿Y por Patrimonio?

En relación a la definición del concepto de “patrimonio” es interesante el siguiente planteo:

"Los objetos son el resultado de procesos sociales, muchos de los cual han sido explotadores y conflictivos. En los museos, estos hechos son disfrazado colocándolos en un marco al parecer neutro y “verdadero” creado y sostenido por las palabras que los contextualizan. “Objetos sociales” son tratados como si ellos espontáneamente hubieran surgido, por algún acontecimiento 'natural', y las relaciones sociales que son inscritas dentro de los objetos se invisibilizan. Esto no es un proceso neutro, ni uno científico. Esto a veces tiene el efecto de neutralizar el poder de dichos objetos de atestiguar el pasado. Esto a menudo crea un pasado que parece armonioso, productivo y cómodo. Esto con frecuencia produce un presente que mantiene las relaciones de poder existentes (...)". (Hooper-Greenhill, 1994: 116).

Como en cualquier definición de un concepto siempre hay propuestas y polémicas, pero en algo parecen estar de acuerdo la mayoría de los autores: el patrimonio es una construcción socio-histórica vinculada a procesos identitarios (Prats, 1997; Santamarina, 2005a). Este hecho nos permite reflexionar que los significados del patrimonio pueden ser plurales, contradictorios, opuestos o conflictivos, pero todos ellos tienen su importancia para la comprensión de su complejidad (Uzzel, 1989), pues antes que nada el patrimonio cultural es un patrimonio social. Así se hacen más presentes preguntas cómo las formuladas por Limón Delgado (1999): ¿De quién es el patrimonio? ¿Para qué la puesta en valor de los bienes patrimoniales?

Creemos que cualquier respuesta a estas preguntas tiene que incluir la Educación. Todos los bienes patrimoniales son objetos de estudio que movilizan saberes, proporcionan información y un conocimiento general más allá de sí mismos. A la vez, son valiosos instrumentos que permiten que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea estimulado por la emoción de construir el conocimiento a partir de la participación activa. (Zabala, Mariela E. y Roura G. 2006) “La utilización del patrimonio en la educación, facilita propuestas interesantes y significativas para los sujetos. Es posible, a través de la utilización del patrimonio, conseguir que los visitantes se emocionen ante él, que se sientan parte de su lugar y que disfruten del gusto por descubrir, por entender o hacer

revivir el pasado. De esta forma la Interpretación Patrimonial, aun basando su acción didáctica en contenidos conceptuales claros y definidos, no busca capacitar a las personas en temas específicos sino formar en valores, despertar inquietudes, promover la participación, la comprensión, el respeto y la valoración de lo que pertenece a todos y a partir de ellos construir la identidad como comunidad.” (Zabala, Mariela E. y Roura G. 2006) “El conocimiento del patrimonio no constituye un fin en sí mismo: es un medio que se puede utilizar para incidir en las formas y las características de las relaciones sociales.”

Museo educación y comunidad

La función educativa de la institución museística pasó a ser uno de los núcleos de estudio fundamentales del Consejo Internacional de Museos (ICOM). Desde su constitución, en 1946, existió un interés creciente por considerar la tarea educativa como uno de los ámbitos de trabajo propios de la institución museística (Zabala, Mariela E. y Roura G. 2006) En la década de 1970 se produce un aumento del interés por la función didáctica del museo y se plantean de forma explícita las posibilidades educativas de la institución museística, más allá de sus funciones tradicionales de ocio y contemplación. (Zabala, Mariela E. y Roura G. 2006)

En Argentina dicho proceso se inicia recién en la década del '80, a partir del advenimiento de la democracia cuando comienzan a surgir propuestas oficiales de promoción cultural que incluyen a los museos y se abre la discusión acerca de las políticas de patrimonio cultural y sobre los diversos roles y derechos de los ciudadanos a acceder a los bienes patrimoniales. (Bonnin. 1999:82). (Zabala, Mariela E. y Roura G. 2006). Estos cambios buscaban relacionar los museos con su entorno, promovían la participación del visitante, y ahondaban en la función didáctica bajo las nuevas teorías del aprendizaje.

En relación a estos cambios, el trabajo sobre el patrimonio en la actualidad nos sitúa en una dimensión abiertamente procedimental y reflexiva. Si optamos por mostrar que los procesos seguidos para considerar un bien como patrimonio dependen de los poderes políticos y su negociación con otros poderes fácticos y con la propia sociedad, entonces todo parece indicar que la participación ciudadana es el eje principal para superar el veto de acceso a la práctica culta (Bourdieu y Darbel. 2003) y a los medios para su disfrute.

Los Guías Intérpretes en los Museos.

Muchos son los interrogantes que se plantean respecto a la figura de los educadores de museos bien poseen una función oficialmente reconocida, la mayoría de las veces no tienen una repercusión real en el museo, ni se materializan en una figura estable dentro de la institución. En la acción didáctica

de los museos, estos profesionales actúan como mediadores entre los visitantes y un patrimonio que por sí sólo tal vez no sería comprensible para todos.

El modelo que se propone desde la Interpretación del Patrimonio centra su acción didáctica en la construcción de conocimientos, en los aprendizajes de tipo metodológico, en las actitudes reflexivas y participativas, y en el aprendizaje significativo, como elementos necesarios para el reconocimiento, la valoración y la conservación de los diversos patrimonios. En este contexto proponemos al Guía Interprete como el representante de un universo cultural y patrimonial que fabrica, investiga, selecciona y expone significados para el visitante, construyendo así nuevos sentidos del lugar y creando ligaciones local-global que hacen circular la cultura y sus significados. En Nuestro caso particular de Museo Universitario, este universo incluye la facultad o unidades académicas.

Existen algunos principios capaces de orientar la tarea de estos profesionales y que pueden servir para evaluar nuestras propias prácticas. Es fundamental que el educador muestre interés respecto a la actividad que desempeña, desarrollando habilidades comunicativas, mostrándose flexible respecto a los distintos grupos y características de los visitantes, poniendo en práctica su empatía y dinamismo. Debe entablar una comunicación fluida, de modo que la visita no se transforme en una transmisión unidireccional de información. El educador del Museo debe dominar los contenidos de aquello que va a enseñar. Dominar el tema permite tener la capacidad de atender a las opiniones del público (que en muchas oportunidades suelen ser divergentes) e incorporarlas en un discurso coherente sin desviar el argumento expositivo. Como puente entre la escuela y el museo, el educador debe tener suficiente conocimiento del funcionamiento y las necesidades de la escuela y del funcionamiento y las ofertas del espacio cultural en el que desempeña su función, con miras a facilitar el trabajo y las relaciones de ambas instituciones. Es conveniente emplear distintos recursos para presentar de forma atractiva y comprensiva los contenidos, y para despertar el interés de los visitantes.

EL CASO DEL MUSEO DE LA PLATA:

Hace más de veinte años fue creado el Servicio de Guías del Museo de La Plata, cuyo plantel está integrado por alumnos y graduados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata. Además de realizar visitas guiadas al público en general y a distintos establecimientos educativos de Argentina y otros países, desde el Servicio de Guías, constantemente se proponen alternativas que permiten ampliar el abanico de actividades educativas no formales en el espacio del Museo de La Plata (talleres para chicos, exposiciones para ciegos y disminuidos visuales, visitas

temáticas, entre otras).

Como planteamos en la introducción, el interés de este trabajo es analizar tres actividades concretas desarrolladas por dicho Servicio como vías que nos permitan estrechar la relación universidad- museo- comunidad. Dichas actividades, no fueron pensadas desde la perspectiva de la Interpretación del Patrimonio, sino que surgieron desde las inquietudes de los guías, frente a la necesidad de generar una participación distinta del público en la visita al museo: desarrollar actividades educativas entretenidas que fomenten la interacción del público, entre el mismo grupo de visitantes por un lado y con los guías por el otro, sin descuidar los contenidos de la misma, permitiendo una apropiación diferente del patrimonio.

De las tareas que desarrolla el Servicio de Guías, haremos una descripción de tres actividades específicas: La visita Guiada Escolar, Los Guardianes del Museo y La Búsqueda del Tesoro, destacando aquellos elementos que podemos considerar interpretativos de aquellos que no. Dicho recorte lo hemos hecho en función de la posibilidad que brindan las últimas dos, de jugar en el museo y de contrastar con la primera.

Visitas Guiadas escolares:

Desde 1986 la visita guiada forma parte de la actividad principal a la que se encuentra abocado el Servicio de Guías del Museo de La Plata. A lo largo de estos años, tanto el plantel de guías como los temas que despiertan curiosidad fueron cambiando, pero la estructura de la visita guiada se mantuvo. Dentro de estas, podemos distinguir aquella dirigidas al público general de aquellas destinadas a instituciones educativas. En esta ocasión nos centraremos en la visita Guiada Escolar.

Los grupos que toman estas visitas, son generalmente colegios, por lo que suele haber cierta homogeneidad en cuanto a edad, contenidos curriculares trabajados y origen geográfico. Estas visitas son reservadas con anterioridad, confirmándose generalmente la asistencia con 15 días de anticipación. Ese momento, los docentes comunican los temas que les interesa sean tratados en la visita. Sin embargo, al momento de la visita es el guía quien acuerda con el responsable del grupo que le interesa ver. En función del tema, guía selecciona el recorrido a seguir (salas que se visitan, puntos de inflexión, contenidos, momentos descanso, etc.) Cada grupo, de un máximo de 35 personas, es acompañado por un guía durante unos 90 minutos.

En los últimos años, la demanda de visitas escolares ha aumentado notoriamente. Frente a esta situación, el Servicio de Guías se ve saturado, lo cual no propicia la implementación de ciertas herramientas importantes para trabajar

en el marco de un paradigma interpretativo. Principalmente, al no conocer con suficiente anticipación al grupo, el guía desconoce características, motivaciones, saberes y deseos, lo cual obstaculiza personalizar las visitas. Frente a esta situación en el recorrido suele primar la contemplación en lugar de la participación. Aunque esto suceda, no impide que durante el recorrido se pongan en juego ciertas herramientas del paradigma interpretativo que permiten dotar de significados y relaciones a los objetos, es decir pensarlo en su contexto.

Los Guardianes del Museo:

“Los Guardianes del Museo” fue planteado desde su inicio como una acción educativa, es decir como una acción pedagógica intencional. El objetivo de la misma, apunta a la valorización del museo como lugar “ameno” de aprendizaje, intentando desacralizar, “desolemnizar” su espacio, revalorizando el juego como forma de aprendizaje. La actividad lúdica es la estrategia didáctica que, a modo de invitación, nos permite dicho objetivo. La idea rectora fue lograr transmitir que todos podemos acceder al museo y disfrutar de él, todos somos “legítimos” visitantes/participantes. Apuntamos a despertar sus inquietudes, a estimularlos a que se interesen en recorrer las salas prestando atención a aspectos que en otras ocasiones pasarían por alto. Es una invitación que persigue enfatizar o modificar una determinada representación/apropiación del museo, es una interpelación.

En el marco de “Los Guardianes del Museo” se llevaron a cabo dos experiencias en el Marco del evento Una Noche en los Museos. En el año 2008 se realizó “Los Guardianes del Museo y La Lámpara de la Sabiduría” y en el año 2009 se concretó la secuela de dicha actividad “Los Guardianes del Museo y el Juego del Aprendiz de Naturalista”. El título de la propuesta debía ser acorde a su objetivo. Buscábamos generar en el visitante una imagen particular, una sensación distinta: ¿Cuáles son esas imágenes, sensaciones, ideas, que crea guardianes? Custodia, protección, patrimonio, rescate, prestigio, aventura, misterio. ¿Y “La Lámpara de La Sabiduría”? Conocimiento, saber, ciencia, reliquias ¿Y “El Juego del Naturalista”? Científico, coleccionista, amante de las ciencias y la naturaleza, viajes, antiguo. Une la concepción museológica y museográfica del museo con nuestra propuesta didáctica. A su vez, los mismos guías jugaron con estas ideas y sensaciones que el título proponía, generando un clima particular que fomentaba la curiosidad y la participación.

Los grupos se anotaron en turnos, lo que nos permitió tener un mayor control de la dinámica. Luego de esto se pasó a las salas, que estaban a oscuras, lo cual obligó a los visitantes a manejarse con linternas.

En la primera entrega, “La Lámpara de la Sabiduría”, la actividad consistió en un recorrido por el museo que incluyó las salas de Osteología comparada, La

Tierra y Tiempo y Materia. Dicho recorrido debía completarse en el menor tiempo posible. En cada sala esperaba a los visitantes/participantes un “Guardián” que era el coordinador de la actividad. Así el recorrido por el museo, fue un juego que constaba de una serie de postas que había que superar respondiendo preguntas, prestando atención, usando la memoria, armando rompecabezas y buscando objetos en la exposición. En relación a ello, cada familia recibió un puntaje con el cual ingresaba a un ranking, del cual surgió un ganador. Sin embargo, todas las familias recibieron un premio que consistía en un memotest con imágenes alusivas a los contenidos de la sala de “Tiempo y Materia”.

En el caso de “El Juego de Aprendiz de Naturalista”, el grupo familiar tenía la posibilidad de anotarse para jugar en la sala de La Tierra o en la sala de Tiempo y Materia, ambas funcionaban de manera independiente. La actividad era un juego de mesa donde la sala se convirtió en el tablero y los participantes en los peones. Nuevamente los guías jugaban a ser los “Guardianes” de las salas, las cuales estaban dividida en sectores identificados con diferentes colores. Dos dados gigantes guiaban el resultado del juego, uno de colores; que indicaba en que sector de la sala se encontraban las respuestas y otro dado con números; que indicaba la cantidad de casilleros que los participantes avanzaban. En esta ocasión los ganadores se llevaban un juego de mesa: “El Juego del Aprendiz de Naturalista”.

Búsqueda del tesoro

Al igual que “Los Guardianes del Museo”, el proyecto “Búsqueda del Tesoro en el Museo” durante los años 2007-2008, pretendió acercar a las familias al Museo de La Plata a través de estrategias lúdicas, fomentando la participación de niños y adultos. Pretendió ser una nueva propuesta a la comunidad, que integró las expectativas de placer y entretenimiento con la comprensión del contenido de las vitrinas del Museo, reivindicando las salas del museo como un espacio de educación no formal. En este sentido, resulta de vital importancia la participación de la comunidad en esta actividad, para actuar como agentes multiplicadores del conocimiento y valorización de las colecciones del Museo de La Plata.

Para realizar la actividad se trabajó con 4 grupos familiares que se inscribían previamente. Durante la semana anterior al encuentro se les enviaba vía mail el texto “Los caminos del museo” realizado especialmente, con una descripción de las salas donde se desarrollaría la actividad. Para la realización del juego se tomó como punto de partida la sala Antártica, de exposiciones temporarias. Dos grupos circularon por la parte de Zoología y otros dos por las de Paleontología. Los grupos estuvieron acompañados por un guía asesor durante todo el recorrido. Cada uno de ellos tuvo 10 pistas de similar complejidad. Al

resolver las pistas descubrían frases que los llevaban al tesoro. Los objetos tomados como tesoros fueron el busto del fundador del Museo, Francisco P Moreno y una de las esculturas de los Smilodontes que custodian las escalinatas de la entrada. El mensaje de cierre del guía sobre los tesoros apunto a sembrar la inquietud en los participantes en relación a la historia del museo, su edificio, su arte y de volver para disfrutar. Finalmente se entregaban los premios y a cada participante una copia con datos sobre el tesoro de la búsqueda.

La actividad permitió que los visitantes/participantes entablen una relación distinta con los contenidos de las vitrinas del museo, que recorra las salas en un ambiente más ameno, desestructurado, que propicie que el visitante/participante sea interpelado. Esto también dependió de la conformación de cada grupo (edades, nivel de conocimientos, ansiedad de llegar al tesoro, participación de todos los integrantes).

Expectativas, reflexiones y conclusiones:

Retomando nuestro objetivo de analizar la “Interpretación del Patrimonio” como posible estrategia educativa para profundizar el vínculo Universidad-Museo-comunidad y en relación a los principios de la actividad interpretativa y acerca del valor del patrimonio para la educación y en un sentido mas amplio la construcción de las relaciones sociales, podemos concluir que la Interpretación del Patrimonio constituye una herramienta fundamental para estrechar el vinculo que nos preocupa en el presente trabajo.

Entonces nos preguntamos ¿las actividades realizadas se enmarcan dentro del paradigma de la interpretación patrimonial? En relación a lo ya expuesto, ninguna actividad fue planificada desde la Interpretación Patrimonial. Tanto los Guardianes como la Búsqueda del Tesoro fueron pensadas desde la necesidad que percibíamos como guías y docentes tanto en el ámbito universitario y secundario, de enseñar/aprender en un clima más distendido y didáctico. Así encontramos en el museo el espacio ideal.

En este sentido en los Guardianes del Museo, por ejemplo, se aprovechó la oscuridad del museo y el misterio que generaba en los visitantes, para invitarlos a explorar las vitrinas y encontrar las respuestas a las incógnitas que planteaban los Guías. En este proceso el sujeto es protagonista de su propio aprendizaje y relaciona lo aprendido con los saberes previos, prejuicios y miedos. Por último, la sensación de jugar por las salas del museo, a oscuras con linternas y en compañía de amigos o familiares generó una apropiación distinta del espacio. Del mismo modo la Búsqueda del Tesoro, propició la sensación de que en el museo había lugares que nadie había “explorado”, motivando a los visitantes a buscar “su” tesoro en el museo.

En ambos casos creemos que los planteos de las actividades son coherentes con los principios de la Interpretación del Patrimonio y con los postulados del aprendizaje constructivista. Por otro lado, coincidimos con la Lic. Recca cuando, en relación a la “Nueva Museología”, plantea que “Estamos ante un cambio de paradigma museográfico: del museo que exhibe colecciones al museo que comunica, de una idea de público general indiferenciado a un concepto de visitante activo y diverso que pone en juego su propia experiencia al apropiarse de los mensajes propuestos”. Proponemos que tanto la “Búsqueda del Tesoro” como “Los guardianes del Museo” se encuentran dentro de este nuevo paradigma museográfico.

Como decíamos anteriormente, en la visita guiada escolar se presentan ciertos obstáculos. En la situación actual de cantidad de colegios que acuden al museo, más las dificultades para establecer un vínculo previo con las instituciones educativas, nos encontramos ofreciendo visitas guiadas que, a pesar de satisfacer las expectativas del grupo, no responden en su totalidad a los principios de la Interpretación del Patrimonio. En función de aumentar la calidad de la visita que ofrecemos creemos indispensable poder entablar un vínculo más estrecho con las instituciones educativas previo a la Visita Guiada Escolar.

Es a través de Visitas Guiadas y de la planificación de actividades especiales, ambas encuadradas dentro del Paradigma Interpretativo, que creemos que se estrecha el vínculo Universidad- Museo-Comunidad. A su vez nuestra condición de alumnos y graduados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, nos obliga a vincular los contenidos de las curricula con los de las visitas y actividades. De esta forma el museo se convierte en un espacio de articulación de saberes donde los guías interpretes son los principales mediadores.

Lo anterior lleva a plantearnos una última pregunta: ¿Los Museos pueden ser una herramienta para la acción social y comunitaria? Coincidimos con Fernández Balboa y Navajas Corral (Fernández Balboa, C. Navajas Corral, O. 2009) cuando plantea que el museo es un medio, no un fin. Permite ser un foro para el diálogo social, para una práctica de libertad. Esta práctica democrática se realiza por medio de la comprensión del patrimonio como portador de la identidad de ese grupo social. Es aquí donde la interpretación del patrimonio tiene mucho que hacer. Pensamos que la Interpretación del Patrimonio y la Nueva Museología son una de las fusiones estratégicas que necesita el museo para convertirse en un auténtico espacio social y cultural. La interpretación, por sus características, por su metodología y por sus principios, se adapta perfectamente para ser la forma de comunicación más apropiada para desarrollar la comprensión y la participación en los museos. Entonces, repetimos la pregunta ¿Son los Museos una

herramienta para la acción social y comunitaria? Creemos que el museo es una institución al servicio de la sociedad. (Fernández Balboa, C. Navajas Corral, O. 2009)

BIBLIOGRAFIA CITADA Y CONSULTADA

- (2003) BOURDIEU, Pierre y DARBEL, Alain “El amor al arte” Barcelona, Paidós.
- (2007) Camacho Rojas, Ma. Felicia “Aprender en el museo: Los programas educativos de los Museos del Banco Central” IX Congreso Nacional de Ciencias 24 y 25 de agosto. Instituto Tecnológico de Costa Rica Cartago, Costa Rica
- (2008) Carta ICOMOS para Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural – Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural – Québec.
- (2007) Fernández Balboa, Carlos La interpretación del patrimonio en Argentina. 1a ed. - Buenos Aires: Administración de Parques Nacionales.
- (2009) Fernández Balboa, C. Navajas Corral, O. “Interpretación del Patrimonio + Nueva Museología = Participación” Boletín de Interpretación nº 20 Marzo Asociación para la Interpretación del Patrimonio
- (1999) LIMÓN DELGADO, Antonio. “Patrimonio ¿De quién?” en VV.AA Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio, Granada, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
- (2009). Martins, M.E.; Scazzola, S.M; Schierff, G., Pérez, E.; Gonzalez Dubox, R. Gonzalez Dubox; Cohelo Dos Santos, G. “Los Guardianes del Museo: nuevas formas de acercar el Museo a la comunidad.” En: CD y Actas de las III Jornadas de Jóvenes Investigadores. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. La Plata, Buenos Aires. 9, 10 y 11 de Septiembre.
- (2002) Padro Werner, Jordi “La interpretación: un método dinámico para promover el uso social del patrimonio cultural y natural” en M. MARÍN y F. RODRÍGUEZ Difusión del patrimonio, Sevilla, Junta de Andalucía
- (2008) Pereiro, Xerardo; Prado Conde, Ssantiago. “Introducción” En: Pereira, Prado y Takenaka, “Patrimonios culturales: educación e interpretación: cruzando límites y produciendo alternativas”.
- (2005) PODGORNÝ, I. “La mirada que pasa: museos, educación pública y visualización de la evidencia científica”. História, Ciências, Saúde– Manguinhos, v. 12 (suplemento).
- (1997) Prats, Llorenç “Antropología y Patrimonio”, Barcelona, Ariel.

- (2008) Santamaría Campos, Beatriz. “De la educación a la interpretación patrimonial: patrimonio, interpretación y antropología” En: Pereira, Prado y Takenaka. “Patrimonios culturales: Educación e Interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas”.
- (2005) Santamaría, Beatriz “Una aproximación al patrimonio cultural” en G.M. Hernández I Martí; B. SANTAMARINA; AMONCUSÍ, y M. ALBERT La memoria construida, Valencia, Tirant
- (1957) Tilden, Freeman “La interpretación de nuestro patrimonio”, Madrid, Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- (1989) Uzzel, D. (ed.) “Heritage Interpretation”, New York, Belhaven Press.
- (2006) Zabala, Mariela E. y Roura G., Isabel. “Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos” Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida-Venezuela. Nº 11
- (2006) Zabala, Lauro. “El paradigma emergente en educación y museos” En: Revista Opción volumen 22 numero 050. Universidad de Zulia Maracaibo Venezuela